



Pilar Armanet Armanet, jefa de cultura del Mineduc

"Hay que sacar a flote el submarino"

Mezcla de académica y administradora, sostiene que la cultura es esencial para la integración social. Asegura que el país quiere a sus artistas... y que la presión se siente.

ODETTE MAGNET
¿A usted le educaron para ganar?
-No. Me educaron para ser. Aunque a veces cuesta.

En eso está, día a día. Intentando conciliar ese verbo con el de hacer, ejecutar, coordinar y mostrar resultados. Mezcla rara de acción y reflexión es esta mujer de apariencia frágil y casta. Ese es el envoltorio porque, a la hora de las respuestas, aflora una personalidad analítica, ordenada, una determinación inasospechada. Pilar Armanet Armanet (41 años, casada, tres hijos, militante del PPD) es en breve, la mujer que administra la cultura como Jefa de la División de Cultura del Ministerio de Educación.

Es abogado, tiene un master en relaciones exteriores y, en su época, sí que hablar cuando el rector Federico la exoneró del cargo de directora del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Eso fue entonces porque, desde julio pasado, está dedicada de lleno a hacer verdad una consigna: la cultura es una herramienta esencial de integración social.

Admite que su mayor frustración en el cargo es "que el día no tenga más de 24 horas. Son demasiadas las cosas... Y, en general, tengo tendencia a meter en cajones intelectuales los temas. En este ámbito se me cruzan los cajones porque es bastante más caótico que otros mundos".

¿Le costó aceptar el cargo?
-Uno siempre se pregunta mucho respecto a sus capacidades, especialmente cuando, como académico, las capacidades provienen siempre del saber. Instrumentalizar esa capacidad era lo que me costaba. Tuve que decir "yo no sé de cultura, de arte, pero ¿qué sé que pueda servir?". Esa pregunta me la hice más de mil veces.

¿Y qué respuesta encontró?
-Yo tengo una manía por el deber cumplido. Muchas veces uno rechaza cosas por el temor a equivocarse, a hacerlo mal. Pero, frente a la responsabilidad con el país y los desafíos que tenemos, preferí correr el riesgo".

Cuenta que ésta ha sido "una experiencia distinta. Más que un trabajo, es una forma de vida. Te involucras demasiado para que las cosas salgan bien".

¿Cuánto se ha hecho? Porque no es lo mismo entregar viviendas o inaugurar consultorios que hacer cultura. ¿Cómo se vende "la potencia cultural"?
Pilar Armanet explica que "materializamos nuestra gestión en distintos ámbitos: el legislativo ("había absoluto precariedad"), a través de los eventos, que son "la expresión cultural nacional de este siglo". Ahí se detiene para anunciar el Primer Salón del Cómic e Ilustrador, que se efectuará en Valparaíso, entre el 23 y 29 de este mes.

Algo se ha hecho. En palabras de ella: "Estamos caminando en la dirección correcta. Pero no quisiera decir que estamos satisfechos. Lo único que está fuera del agua es el periscopio. Hay que sacar a flote todavía un submarino. Siento la sensación de estar sacudiendo una alfombra vieja".

¿Dónde encuentra la mayor resistencia para hacer lo que quisiera?
-¿Qué difícil. Está en los medios de financiamiento. Ahí está la mayor carencia. Te diría que sin plata no se hace nada. Especialmente en este terreno falta ligar la imaginación creativa de algunos con la capacidad empresarial, de gestión, de otros. En algunos campos se hacen cosas sin plata. La obra creativa puede gestarse, pero su difusión y su muestra significa medios. La obra de arte es arte cuando se comunica.

¿Cuál es la calidad de la vida cultural de este país?
-Es muy difícil contestar esa pregunta. Desde acá, es más difícil que de ninguna parte. Pasa que la cultura ocupa toda la vida, pero mirado en su conjunto, desde afuera, pareciera que es una actividad que surge por generación espontánea, como que fuera algo que se hiciera sin trabajo. Y cuando uno se mete, se da cuenta de la enorme cantidad de esfuerzos, de preparación, de desgaste, que implica cada manifestación cultural. Hay que tratar de juntar estos dos mundos. A pesar de que hay una oferta cultural creciente hay que ver los diarios, siento que no está consolidada todavía. Está explotando; la gracia sería que esa explosión cristalizara.

¿La gente de la cultura se queja con frecuencia de que el tema es siempre el último en la lista de preocupaciones del gobierno. ¿Admite eso?
-Está siempre el tema de las prioridades. Se olvidan que este es un país en desarrollo, no país pobre. Los chilenos somos muy dados a creernos los slogans que inventamos. De producción y marketing. Tenemos una cantidad enorme de problemas graves, y eso lleva a que el tema de la cultura deba ser más de la sociedad que del Estado. O del gobierno. Evidentemente, la cultura sale para atrás frente a problemas como la salud o la educación básica.

Se diría que, al final, el gobierno elude su responsabilidad. ¿Dónde está el límite?
-Es muy sutil el límite. Esa pregunta hay que hacérsela prácticamente todos los días porque los límites no son fijos. Si hay algo que se pueda hacer sin que el Estado se involucre, mejor. Eso no significa que el Estado abandone otras áreas de la cultura. Hay, además, un exceso de sensibilidad respecto a lo que podría ser el dirigismo estatal en materia cultural, que es la otra cara de la moneda.

El director de la Secretaría de Comunicación y Cultura ha dicho que la mejor política de comunicaciones es

"Tengo tendencia a meter en cajones intelectuales los temas", sostiene Pilar Armanet.



"Hay que sacar a flote el submarino" [entrevista] [artículo] : Odette Magnet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Magnet, Odette

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hay que sacar a flote el submarino" [entrevista] [artículo] : Odette Magnet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile